

El 1° de mayo en Tandil 1920-1943: la lucha por el control de un espacio simbólico *

Lucía Lionetti **

Cuando nos planteamos esta temática compartimos con Eric Hobsbawm que, los rituales obreros son "prácticas formalizadas asociadas a objetos y símbolos apropiados" que le otorgan al Primero de Mayo la característica de ser "una autopresentación regular y pública de una clase, una afirmación de poder y, de hecho, en su invasión del espacio social del Sistema, una conquista simbólica"¹. Este tema ha sido tratado por Aníbal Viguera que se ocupó de seguir la celebración en Buenos Aires desde 1890-1950 para detectar "Cuándo y cómo esos distintos significados fueron cristalizando en la tradición que sintetizó el peronismo desde 1946"².

En este proceso se combinarían tempranamente, en la jornada, la "protesta" y la "fiesta", para convertirse en los años veinte en una "celebración" a la que se suma el gobierno radical asociándola con el aniversario de la sanción de la Constitución Nacional. El carácter que irá adquiriendo el 1° de Mayo, ajustado a los patrones de conducta de los sectores dominantes sería un reflejo de la "cultura integrativa" y "reformista" de los sectores populares porteños. Esto sería posible, según el planteo de Hobsbawm, sólo a partir de las nuevas estrategias por las que optan las clases dirigentes para controlar la opinión pública y al electorado de masa como consecuencia del advenimiento de la política democrática a fines del siglo XIX³. La multiplicación de espacios ceremoniales públicos y políticos habría otorgado una resignificación a la jornada a la que no le aportaría demasiado elementos novedosos el gobierno peronista.

* Este trabajo forma parte del proyecto sobre "Las formas del ritual público peronista: el 1° de Mayo y el 17 de Octubre en Tandil", dirigido por Susana Bianchi.

** Instituto de Estudios Histórico Sociales "Prof. Juan Carlos Grosso", UNCPBA.

¹ E. Hobsbawm: *El mundo del trabajo: estudio históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Barcelona, Editorial Crítica, 1987. p.109.

² A. Viguera: "El Primero de Mayo en Buenos Aires, 1890-1950: evolución y usos de una tradición" *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana: "Dr. E. Ravignani"*. Tercera serie, n°3, 1er. semestre de 1991.

³ E. Hobsbawm: *La Era del Imperio*. Barcelona, Labor, 1989, p.103.

Nuestro período se circunscribe entre los años veinte y comienzos de los cuarenta en el ámbito de la ciudad de Tandil, en la provincia de Buenos Aires, con el objetivo de demostrar que los sectores populares, a nivel local, no parecen presentar una "cultura integrativa" y "reformista" tan temprana en lo que respecta a la cooptación de la jornada y a su presentación en la escena pública como un día de exclusiva pertenencia al mundo del trabajo. Se tratará de mostrar cómo será un proceso más tardío y que se vincula no solo a los cambios políticos. En todo caso el corte temporal en 1943 se debe a que el proceso posterior significa una ruptura que no se puede desconocer. Si bien aceptamos que la apropiación de la jornada se viene manifestando con anterioridad al gobierno peronista, existe una ruptura que es incuestionable. La celebración queda incorporada al imaginario peronista⁴ como una jornada que muestra los logros del régimen a los manifestantes y a los opositores. Para el tratamiento de esta etapa no se pueden descuidar los rasgos propios de un gobierno que institucionalizó la celebración del 1º Mayo y del 17 de Octubre como una muestra de la alianza renovada entre el líder y "su pueblo". Desde el mismo momento que se reconoce, incluso desde muy temprano, que ante el imaginario colectivo⁵ queda la presentación del 1º de Mayo como una fecha de protesta que el peronismo convierte en fiesta, se hace evidente la existencia misma de la ruptura.

La elección de la jornada del Primero de Mayo en la ciudad de Tandil, nos remitirá obviamente a la cuestión de la lucha y resistencia entre la significación originaria de la fecha y la adaptación conveniente a la cultura hegemónica. Pero al mismo tiempo que se puede detectar este aspecto trataremos de seguir durante este período, las particularidades que se presentan en la ciudad y que dan rasgos diferentes a la cuestión. Se tratará de replantear aquellos aspectos que se refieren a la evolución política y social que desencadenan la resignificación de la conmemoración. Esto implicará no ignorar la diversificación económica que provocará cambios en la composición del movimiento obrero y en sus estrategias de representación de su clase y su presentación pública. No abandonar, en este sentido, la estrecha relación que existe entre cultura y política que llevará a comprender este proceso en el que la celebración no es más que la comprobación de una sociedad que se transforma y modifica su "patrón de significados". Parte de la dificultad que se ha tenido en esta investigación tiene que ver con la dispersión de las fuentes que nos ha obligado a reconstruir el período básicamente con la información del diario local Nueva Era.⁶

⁴ M. Plotkin sostiene al respecto que "(...) el mito que contrastaba un presente pacífico con un pasado nunca bien definido en el que los Primeros de Mayo habían sido violentos no era nuevo y ya estaba bien establecido cuando Perón se hizo cargo del gobierno. (...) los peronistas redefinieron ese mito y extrajeron de él conclusiones distintas. (...) la clase obrera ya no necesitaba la representación (...) de ningún tipo de intermediación política, que ahora era reemplazada por un contacto directo con el líder". Cf. *Mañana es San Perón*. Buenos Aires, Ariel Editores, 1993, p.106.

⁵ "(...) Cada vez menos considerado como una suerte de adorno de las relaciones económicas, políticas, etc., que serían las únicas "reales". las ciencias humanísticas le otorgan a los imaginarios sociales un lugar preponderante entre las representaciones colectivas y no los consideran "irreales" si no es, precisamente entre comillas", en B. Baczkó: *Los imaginarios sociales: memorias y esperanzas colectivas*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.

⁶ Este diario aparece en nuestra ciudad en el año 1919 y pertenece a la destacada familia Cabral que tiene una reconocida acción política a favor de la Unión Cívica Radical. La línea editorial de este diario, como se verá, está estrechamente vinculada a esta militancia política.

La forma y la modalidad en la que se presente la información es una cuestión que deberemos tener en cuenta para no descuidar la imagen que se genera para los lectores y que responde a la visión de la cultura dominante respecto al comportamiento de la clase obrera.

Una jornada que se mantiene como un ritual obrero (1920-1930)

El 1º de Mayo, en la ciudad de Buenos Aires, para esta década había perdido por completo su carácter de una jornada en la que se expresa la lucha y la protesta. Los socialistas consiguieron que sus actos concentraran a un mayor número de manifestantes imprimiendo una significación a la celebración que se adecua al universo cultural de este movimiento. En todo caso se dió una pálida disputa por el control y posesión de la ceremonia pública con los anarquistas y "sindicalistas revolucionarios". Decimos pálida disputa por quedar esencialmente circunscripto el sentido de la fecha más que a la ocupación pública del espacio simbólico a una competencia desde el discurso, elaborado por estos sectores, que recordaban a la jornada como un día de protesta y lucha. Pero su significación en el "imaginario colectivo" quedó muy claro con las características que se manifestaban en las concentraciones, que parecían compartir el espíritu del decreto oficial del gobierno de Alvear que la declaró "día de fiesta"⁷. Por aquellos tiempos hasta la misma Liga Patriótica, con sus propios actos, participó de este combate por la apropiación de su carácter histórico al incorporarla como una jornada que pertenecía a la tradición nacional. Más allá de las disputas, "Orden y cultura en las manifestaciones eran valores compartidos por la cultura política socialista y conservadora (...). Por otra parte, se había impuesto cada vez más la costumbre de no trabajar ese día, no tanto ya en señal de protesta sino porque el mismo debía ser considerado como una jornada de *descanso*: el Estado no tardaría mucho en sancionar legalmente esa realidad a través de un feriado"⁸.

En este punto es donde encontramos que si nos remitimos al seguimiento de estas jornadas fuera de Buenos Aires, podemos hallar rasgos que resultan diferentes y que tienen que ver con la particularidad socioeconómica y cultural del lugar que se investigue. Si bien en Tandil la prensa presentaba a la celebración con una evidente desmovilización, situación que parecía coincidir con lo que sucedía a nivel nacional, existen elementos que tenían que ver con la propia vida de la ciudad. Según el diario local para 1920 la fecha presentaba una característica especial:

"(...)Ha sido más universal, más uniforme en el abandono del trabajo; pero mucho menos intensa en la demostración significativa de las ideas. Las manifestaciones públicas han tenido escasa concurrencia en todas partes, dentro de nuestro país. Aquí en Tandil puede decirse que ha sido insignificante.

(...)La cuestión es que la mayor fuerza social que hasta ahora se conoce, no ha tenido este año la solidaridad, ni la orientación que se les adjudicaba y esta

⁷ En el diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación se menciona la coincidencia con la firma en Santa Fe de la Constitución Argentina.

⁸ A. Viguera: op. cit., p.68.

circunstancia no puede basarse en una coincidencia sin valor alguno dentro de las actuales tendencias. Por el contrario han de obedecer a causas que deben estudiarse porque son de real trascendencia para apreciar la psicología del pueblo en estos momentos".⁹

Esto resultaba ser sin duda una situación novedosa para nuestra ciudad que se había visto convulsionada por el carácter de estas manifestaciones. En el movimiento obrero local durante los primeros tiempos del siglo se destacaba una presencia particularmente activa de los picapedreros. Ellos "(...) fueron un grupo de trabajadores que alcanzaron una temprana y sólida organización gremial y una trayectoria de luchas con un alto grado de conflictividad"¹⁰. Las condiciones de trabajo y una tradición de lucha que habían adquirido en sus lejanas tierras de origen, fueron las causas de una activa presencia sindical y de una modalidad de lucha de estos trabajadores adheridos, por estos años, a la FORA anarquista. Esta cultura obrera había manifestado una particularidad en su presentación como clase en la sociedad y en tal sentido otorgó a la jornada una significación que se correspondía al carácter conmemorativo del resto del país.¹¹

En una década donde estas celebraciones mostraron una conveniente adaptación a los intereses del poder político, se presenciaba en la ciudad una jornada con una manifestación ajustada a los cánones de la cultura hegemónica:

"(...) Es muy digno de tenerse en cuenta de que ninguna nota destemplada desvirtuó la tranquilidad del acto, lo que consignamos muy complacidos como una prueba incontrastable de la cultura obrera".¹²

Si desde el comienzo, en la manifestación se confundía la "fiesta" con la jornada de "protesta"¹³, la prensa local transmitía una percepción de la fecha en la que:

"(...) el proletariado ha festejado con lucidez su día, y desde temprano las calles céntricas de la ciudad presentaban un aspecto alegre y bullicioso, pues el movimiento de peatones era considerable dándonos la sensación de la comunidad de aspiraciones que palpaba en todos los pechos".¹⁴

⁹ Nueva Era: 2/05/1920. En adelante N.E.

¹⁰ B. Zeberio: *Los picapedreros en Tandil (1890-1915)*. Mimeo. 1984.

¹¹ En *La Protesta* del 26/04/1924, los anarquistas sostienen: "(...) Nosotros rememoramos una tragedia. El 1º de Mayo nos recuerda a los ahorcados de Chicago todas las víctimas de las represiones estatales, a todos los sacrificados por la avaricia burguesa".

¹² N.E. 2/05/1922.

¹³ "(...) el contenido de la celebración combinaba ya en su origen dos aspectos: por un lado, el reclamo al Estado por la sanción de diversas leyes protectoras; por el otro el carácter 'festivo' de la ocasión, lo cual en principio significaba la abstención del trabajo pero también la idea de que se trataba de un 'festejo'". A. Viguera: op. cit., p. 56.

¹⁴ N.E. 2/05/1922.

Esta presentación constante en las notas editoriales de la prensa en cuanto al carácter celebrativo de la fecha se conjugaba con el bosquejo de una línea histórica sobre sus orígenes.

"(...) Esas inmensas manifestaciones pacíficas y conscientes, que las falanges obreras forman el 1º de Mayo, iniciadas con motivo de sus compañeros, es una expresión de anhelos que se abre paso en una afirmación de la justicia social que va tomando forma concreta.

(...) Porque la mentalidad y el sentimiento del obrero actual, se ha elevado sobre el nivel que tenían las falanges de los Gracos y los defendidos por Licurgo. Desde el alto escalón que colocó la Revolución Francesa, con la declaración de los derechos del hombre, se ha seguido un rápido plano ascendente hasta aquí".¹⁵

El rasgo que aparece como particular, y por cierto novedoso, en Tandil es que, el combate por la apropiación del espacio público se libraba entre, la Unión Obrera de la Canteras, por estos tiempos federada a la Unión Sindical Argentina, con la Federación Obrera Local adherida a la F.O.R.A. de tendencia anarquista. Así se comenta:

"(...) se realizó una ruidosa conferencia en la esquina de las calles Rodríguez y San Martín organizado por la FORA para controvertir con delegados de la USA, sin embargo, no asistieron ninguno de estos delegados. Se hicieron acusaciones violentas contra corrientes ideológicas que se oponen a la FORA".¹⁶

La división que se advierte en el movimiento obrero a nivel nacional, aparece claramente en la ciudad donde la demostración de fuerzas no se reducía a la ocupación pública de las calles, sino que además se producía una competencia por el monopolio del discurso que buscaba captar el interés de los concurrentes demostrando la veracidad de sus palabras según el efecto que provoca en el público.

"La Unión Sindical dispone que después de las 13hs. se inicie la congregación de los canteristas en el paraje Puente Azul -con banda de música de los canteristas a la cabeza-. La manifestación numerosa hace su entrada por la calle Rodríguez hasta la Avenida España donde se vió aumentada con el ingreso de numeros obreros de la ciudad que esperaban en la intersección de las dos calles. Los manifestantes en número de 800, al compás de himnos y marchas obreras siguieron por España hasta Chacabuco por esta hasta Belgrano, de Belgrano por 9 de Julio hasta general Martín Rodríguez, donde usaron de la palabra algunos oradores, entre ellos delegados de la USA.

Terminados los discursos, los manifestantes regresaron en grupos hasta las esquinas de las calles Rodríguez y San Martín, donde ocupó la tribuna el señor

¹⁵ Ibidem: 2/05/1923.

¹⁶ Ibidem: 2/05/1925. Para seguir la evolución del movimiento obrero en nuestro país es muy valioso el aporte de H. Matsushita: *Movimiento obrero argentino: 1930-1945. Sus proyecciones en los orígenes del peronismo*. Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.

Leonardo B. Halckett, quien pronunció un largo y fogoso discurso.

En ese interín otro grupo de obreros de los denominados quintistas levantó una tribuna en la Plaza Independencia, Pinto y Rodríguez, donde también usaron de la palabra en forma violenta, la señora Juana Ruoco, conocida agitadora y un delegado de Buenos Aires, quien lo hizo en idioma italiano".¹⁷

Este comentario del diario local nos permite, por otra parte, reflexionar sobre aquel aspecto que tiene que ver con la imagen que se proyecta de la acción de una mujer en el movimiento obrero. En este sentido, más allá de que la prensa no simpatizaba con la metodología de acción y el carácter del discurso anarquista, lo que le resultaba menos aceptable era la participación de la mujer en estos actos descalificando a la dirigente como "conocida agitadora". Incluso esta percepción de quien comete una doble trasgresión, la de ser mujer y anarquista, según los cánones establecidos por la cultura hegemónica es compartida por la visión que la izquierda había presentado de su rol en el movimiento.¹⁸

Si volvemos a la nota del diario, lo que llama a nuestra atención es que el delegado de Buenos Aires realizó su discurso en italiano. Esta actitud tenía que ver más con los rasgos de las manifestaciones del anarquismo en los primeros años de nuestro siglo y que, en cierta medida, nos explica la modalidad en estas celebraciones a nivel local. Si bien, en Tandil, la acción directa típica del anarquismo se había abandonado por aquellas prácticas que se repiten en el resto del país, su presencia se continuó a lo largo de la década en los actos públicos que organizaron los trabajadores otorgando a las jornadas del 1° de Mayo aquellas características que se habían manifestado en Buenos Aires. Pero esta presencia encontró otra situación en el movimiento obrero local, los canteristas adoptaron otras modalidades de lucha y nuevas prácticas gremiales. Esto significó una cuestión central en la lucha por el control de un "patrón de significados" que se pretendió adjudicar a la fecha.

Por estos tiempos, la principal fuerza convocante en estos actos era la de los obreros canteristas. Hasta tal punto parece ser destacada la capacidad movilizadora de estos trabajadores que la prensa comentaba:

"(...) los obreros de la ciudad y de las canteras celebraron el 1° de Mayo sin conflictos con los patronos, sin incidentes o accidentes. (...) Como el número de trabajadores de las canteras es hoy muy inferior al de los años anteriores, no se vió en ellos idénticos entusiasmo conmemorativo".¹⁹

Como se advierte claramente, no podemos descuidar, dentro de esta problemática, el cambio del perfil industrial en la ciudad y que se vincula, en gran parte, con los rasgos culturales que adquirió la jornada en la década posterior.

¹⁷ N.E.: 2/05/1924.

¹⁸ Es muy interesante la observación de E. Hobsbawm sobre las imágenes que la izquierda crea sobre la mujer. "Lo único que en el socialismo quedaba del papel utópico/mesiánico de las mujeres era la imagen de una mujer como inspiración y símbolo del mundo mejor. En realidad no podía ser diferente de la idealización burguesa-masculina de la mujer en la teoría, que era fácilmente compatible con su inferioridad en la práctica". Op. cit., p. 140.

¹⁹ N.E.: 2/5/1923.

Similar a lo que acontecía en Buenos Aires, la fecha no se reduce a la "escenificación pública" que constituía la manifestación. La jornada se completaba con aquellas actividades propias de la divulgación de valores e ideas del movimiento que la organizaba. Por ejemplo se señalaba que:

"(...)Hubo total paralización del trabajo y en el cine-bar París se organizó una conferencia organizada por Obreros del Sindicato de Trabajadores del Campo, la Biblioteca de Albañiles y la Agrupación Aurora Libertaria. Se puso en escena por parte del grupo 'Pensamiento y Arte', las obras 'Final de Fiesta' y '1º de Mayo' "²⁰

En el mismo sentido se publicaba:

"se organizarán veladas en el teatro Odeón donde se pondrá en escena en la noche por el grupo 'Anarkas' el drama 'Hermano Lobo' de Rodolfo González Pacheco y en el 1º a las 17hs., el drama social 'Sin Patria' interpretado por el cuadro de aficionados 'Pensamiento y Libertad' "²¹.

Las características que adquirían estas celebraciones reflejaban el universo cultural de un movimiento que se resistía a ser cooptado por un conjunto de significantes y símbolos ajeno al mismo. La multiplicación de esfuerzos para que este cristalizara en el imaginario de los trabajadores, se dió en la propia manifestación y en la apropiación de aquellos espacios de sociabilidad que permitían reproducir las ideas y solidificar los vínculos de pertenencia a la comunidad de intereses que los unía. Respondiendo al modelo utópico de sociedad que los anarquistas concebían y a su labor mesiánica para concretarla, su acción se prodigaba en función de su labor educativa²². Esta concepción de la jornada como una fiesta con sentido educativo, como se advierte, fue compartida por los distintos organizadores de la celebración.

En los últimos años de la década se mantenía la presencia de estas habituales fuerzas convocantes. La Unión Obrera de las Canteras continuaba con su tradicional recorrido por las calles de la ciudad -aunque con algunas variantes- y la concentración, organizando, paralelamente, otras actividades. La Federación Obrera Local mantuvo su habitual convocatoria reforzando la conmemoración con sus tradicionales actos, tal como se venían

²⁰ Ibidem 2/5/1923.

²¹ Ibidem 30/4/1925.

²² Al respecto sobre la tradición anarquista en nuestro país se dirá: "L'anarchisme eut donc la vertu de réussir à combiner et à articuler les expressions et les forces sociales les plus hétérogènes. Il engloba dans un même mouvement diverses traditions originaires de sociétés pré-industrielles. Il hérita des expériences d'origine européenne o'u on retrouve des traces de l'anarchisme espagnol, française et italien -l'un de ses courants évoluait vers le syndicalisme révolutionnaire et théorisait le rôle des nouveaux syndicats, des bourses de travail et des méthodes d'action propres au syndicalisme moderne-, mais aussi celles d'autres mouvements sociaux encore plus spontanés et explosifs, tel que le mouvement andalou ou ceux de la paysannerie italienne. Il fit de la grève générale l'expression suprême de la lutte contre le système, l'image apocalyptique de sa chute, ce qui lui permit de canaliser les impulsions émergeant de cette réalité sociale en effervescence". Edgardo J. Bilsky: "Esquisse d'histoire du mouvement ouvrier argentin: des origines jusqu'à l'avènement du peronisme". Document de travail N° 16 (Fevrier 1988). Institut des hautes études de l'Amérique Latine.

dando desde los primeros años de la década del veinte cuando se destacaba en la prensa el:

"(...) auspicio de un acto en el teatro italiano en el que se desarrollarán el siguiente programa: 1. Hijos del pueblo, por la orquesta. 2. Se presentará el drama social en tres actos: Tierra Virgen. 3. Recitación de un monólogo por uno de los compañeros. 4. Conferencia alusiva a las efemérides por un delegado de la FORA. 5. Marsellesa por la orquesta."²³

Lo que se puede detectar es que junto a la diversidad de actos en los que también participa el Partido Socialista -limitado a brindar conferencias en la Confraternidad Ferroviaria-, habían adquirido un nuevo carácter que no deja de sugerirse:

"(...) Muy poco espíritu en realidad campeaba por las filas obreras, lo que contrastaba con el entusiasmo de otros años, cuando la febrilidad industrial en Tandil llegaba a su apogeo".²⁴

Este comentario, que parece ser apocalíptico para el futuro del movimiento y de su expresión pública, era constante en las páginas del diario. Sabemos que la modalidad de las manifestaciones cambiaron pero que respondía a diversos factores, entre ellos, los que la propia prensa señala como una menor "febrilidad industrial en Tandil". Sin embargo, lo que no podemos ignorar es que muchos de sus argumentos discursivos se ven teñidos por su propia convicción de que los tiempos políticos habían cambiado. Esto no es un detalle menor, detrás de la escena y como telón de fondo, estaba presente la apertura político-institucional con el gobierno de la Unión Cívica Radical.

Si bien el gobierno radical no contó con la adhesión del movimiento obrero, se presentó ante la sociedad como árbitro de distintas fuerzas sociales. Este nuevo rol que adquirió el Estado con el gobierno de Yrigoyen, aunque no dejó de tener sus sobresaltos, favoreció la diversificación en las acciones del movimiento obrero y la aparición de nuevas alternativas frente al orden político.²⁵

Sin embargo, a nivel local, la jornada no aparecía cooptada por el poder político de la ciudad y ni si quiera se advertía la presencia de otros grupos en las manifestaciones, ya que con mayor o menor adhesión de los trabajadores, era una celebración que respondía estrictamente a los códigos de la movilización obrera.

La prensa remarcaba que las jornadas se caracterizaban por presentar orden y tranquilidad, aunque se puede advertir que el gobierno municipal no descuidaba el control sobre los manifestantes. Si por una parte, respondía a los habituales controles de seguridad dentro de la comunidad, por otra parte, nos está indicando que la celebración era percibida

²³ N.E.: 3/5/1923.

²⁴ N.E.: 3/5/1924.

²⁵ S.L. Baily: sostiene que: "(...)La política laboral del presidente (Yrigoyen) (...) comprendía las necesidades y aspiraciones de los obreros porque los consideraba un elemento legítimo de la sociedad, pero dicha comprensión tenía sus límites. (...) protegió los derechos de sindicalización y de huelga del movimiento obrero, y comprometió al Estado en las disputas entre capital y trabajo, para asegurar justicia a ambas partes". Cf. **Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina**. Hyspamérica, Buenos Aires, 1986, p.45.

con ciertos resguardos dado el carácter que tenían sus organizadores. Esta imagen se correspondía con el grado de agresividad que solían presentar las acciones de los canteristas en sus habituales reclamos en los años precedentes²⁶. Por lo tanto, podemos afirmar que durante estos años, el 1° de Mayo presentaba ciertos rasgos distintivos con aquellos que se han señalado a nivel nacional, particularmente para Buenos Aires. La celebración estaba controlada estrictamente por los obreros que no siempre mantenían una convivencia pacífica con las autoridades de la ciudad o, por lo menos, parecían mantener una desconfianza mutua. La ceremonia no había incorporado un ritual que no fuera el estrictamente previsto por los organizadores. Serán estas diversidades las que nos lleven a creer que no podemos descuidarlas para arribar a una comprensión más aproximada de la acción de los trabajadores locales y su evolución política-gremial.

Entre la resistencia y la cooptación (1930-1943)

La forma en la que el movimiento obrero se adaptó a las circunstancias políticas de la década del treinta, ha sido profusamente tratada, sin embargo, desde una perspectiva local se puede confirmar o modificar parte de los conocimientos adquiridos. En Tandil, el festejo comenzó a manifestar cambios que en la década anterior no se percibían y no siempre se realizaron las concentraciones con el beneplácito de las autoridades.

Entre los cambios que se manifestaron, se puede detectar una actitud diferente en la presentación que se hace de la jornada desde la prensa. En primer término, se publica con mayor insistencia las celebraciones en la ciudad de Buenos Aires, transmitiendo al lector los detalles precisos de enfrentamientos con fuerzas policiales y entre los propios sectores adherentes a las mismas. Así por ejemplo se comenta:

"(...)Los partidos socialista y socialista independiente celebraron con dos grandes manifestaciones el aniversario del 1° de Mayo, hablando los líderes de ambas agrupaciones sobre el significado del mismo. (...) Todos ellos abogaron por el levantamiento del estado de sitio, la ley marcial y la censura a la prensa.

(...)En el desfile por la calle Corrientes (...) hubo enfrentamientos con la policía (...) porque la manifestación no estaba autorizada".²⁷

En el mismo sentido se publica:

²⁶ En el diario local se comenta una nota aparecida en el diario "El Ciudadano" de Azul en la que se habría publicado que la jefatura de aquella ciudad, habría enviado un piquete de diez guardiacárceles que se suman a los veinte hombres enviados desde La Plata para mantener el orden con motivo de la huelga canterista. El diario local aclara que la confusión se debería al "(...)hecho del envío de los guardia cárceles de Azul, contingente traído -como es de costumbre todos los años- como refuerzos, previendo contingencias y circunstancia ésta que ha censurado Nueva Era en su oportunidad, basado en la injusticia de estos despliegues de fuerza ante las características apacibles de nuestro pueblo obrero." N.E.: 2-5-1925.

²⁷ N.E.: 2-5-1933.

"(...) En la manifestación socialista después del mitín (...) hubo incidentes con heridos por comunistas. (...) estos grupos provocaron incidentes en otros sitios, entre ellos en la calle Rivadavia n° 1857, donde flameaba la bandera hitlerista (sic)"²⁸

Según el diario, se focalizaba como principales agentes de perturbación a los "obreros comunistas" o "elementos fascistas". Se comentaba, al mismo tiempo, las permanentes refriegas con la policía donde se expone, por ejemplo; la "muerte de un obrero polaco José Bolef, el 30 de abril de 1934, en Buenos Aires".

Entre las múltiples referencias a disputas dentro de la misma celebración, se resaltaba que:

"(...) Una columna socialista iba por Rivadavia a la altura de la calle Misiones, se incorporó a sus filas un contingente de obreros panaderos, albañiles, portuarios y chauffeurs (sic).

No bien entró este grupo a la columna, enarboló un banderín rojo y negro de la Federación Anárquica. (...) los manifestantes obreros municipales, dieron gritos de disconformidad con la provocación a la bandera nacional.

(...) se producen tiroteos en la manifestación y con fuerzas policiales. Hubo ocho heridos y un manifestante murió de síncope cardíaco".²⁹

Se presentaba como responsables de la agitación a aquellos grupos que no se ajustaban al carácter que se le pretendía dar a la jornada, de orden y tranquilidad, desde la línea editorial del diario y que tampoco era aceptada por los socialistas.

Si transcribimos algunas de sus notas editoriales, nos permitirán comprender la significación que se le otorgaba a la jornada como expresión de una postura política adversa a los tiempos del gobierno del "fraude". En tal sentido se comentaba:

"(...) Gracias a los empujones exaltados de los trabajadores marcha el mundo. Merced al espíritu de sacrificio y abnegación de algunos luchadores cuyo nombre a recogido la historia con respeto y para la honra de las multitudes que trabajan, han sido posible algunas conquistas. Muchas hacen falta todavía. El imperio de la Justicia ha de llegar tarde o temprano (...) en cada, 1° de Mayo que llega, la humanidad hace un alto en su marcha. Recogida un instante, medita sobre la fecha y al recoger su hondo significado afirma en su espíritu los grandes ideales de justicia, amor y solidaridad, trilogía sobre la cual ha de descansar, para ser fuerte y feliz"³⁰

Esta razón lleva a que el 1° de Mayo apareciera asociado al aniversario de la sanción de la Carta Magna siendo este el segundo rasgo distintivo que se advierte para esta década en los comentarios de la prensa de la ciudad.

²⁸ Ibidem 2/5/1934.

²⁹ Ibidem 2/5/1938.

³⁰ Ibidem 30/4/1935.

"(...) Un buen acto de gobierno fue, el del gobierno radical, que declaró día festivo el primero de Mayo, como homenaje justiciero a los trabajadores. Un buen acto es el del gobierno actual que recuerde el aniversario de la Constitución"³¹

Pero la cooptación del sentido de la jornada se extendía a los acontecimientos internacionales, que se reflejaban en los discursos de los que adherían al acto, afirmando que:

"(...) Hay una conciencia contra la guerra, contra el imperialismo, contra las diversas formas de fascismo. Las fuerzas del trabajo se organizan para que los regímenes absolutos -apoyados en la fuerza- no ciñan más el dogal, hagan más pesado el yugo y revivan el látigo del implacable torturador de las espaldas dobladas sobre el surco. Contra la guerra, ... el imperialismo, ... el fascismo, ... la opresión, marchan las multitudes ... Camino de emancipación, de libertad, de justicia social: camino de redención"³²

En momentos en los que la democracia aparecía amenazada, desde el diario, se apelaba a palabras encendidas que nos recuerdan el contenido de los discursos de los propios dirigentes, que en tiempos precedentes, creían en la fuerza transformadora de su movimiento. En la búsqueda de consenso ante la sociedad, se asociaba la celebración a aquellos valores y principios que la humanidad había afirmado y que no se podía dejar de reafirmar. En tal sentido era el:

"(...) Primero de Mayo: día de los hombres útiles, que producen en los campos, mueven máquinas en las ciudades, ponen luz libertadora y fraternal en los cerebros, aseguren la salud del cuerpo, afirman la grandeza de los pueblos que es su propia grandeza. Primero de Mayo: libertad, igualdad, fraternidad"³³

Esta apropiación de la conmemoración llevaría a replantear su construcción histórica para otorgarle la legitimidad que le había sido negada y fundamentar, al mismo tiempo, su adhesión. Se expresaba por esta razón, que:

"La Historia no es más que la narración del sufrimiento del pueblo (...) Aparece la máquina que origina cambios gigantescos y en 1789 estalla la Revolución Francesa. (...) La Historia que no había mirado más que la superficie esplendorosa de los reyes, batallas y revoluciones espectaculares, mira ahora más abajo, donde las muchedumbres infinitas, nacen, sufren y mueren (...)

(...) no se mira al trabajador como un criminal, y en los países civilizados se reconoce y decreta el 1º de Mayo como fiesta de los Trabajadores. En nuestro país el presidente Hipólito Yrigoyen firma el decreto respectivo. (...) Sólo la unidad en la

³¹ Ibidem 2/5/1933.

³² Ibidem 30/5/1936.

³³ Ibidem 30/5/1939.

democracia puede salvarnos. Un significado nacional tiene este 1º de Mayo: el pueblo argentino se congrega a festejar el trabajo, la libertad, la paz (...)"³⁴

Si la celebración adquirió una resignificación, desde la presentación en la prensa local, es porque respondía a su tradicional oposición a un gobierno al que condena, desde el mismo momento que asume, en todos aquellos actos que atenten contra las libertades civiles.³⁵

De un modo u otro, en el diario se encuentra un espacio para la denuncia de represión lo cual es muestra evidente de que existió. Por esto la insistente referencia que se hacía a la persecución de dirigentes obreros como no se había hecho en la década anterior. Podemos aceptar que en los años treinta, el gobierno vigiló con una celosa preocupación la acción de estos dirigentes y que, en tal sentido, desplegó una enérgica represión sobre quienes amenazaban su proyecto político-institucional. Sin embargo, no podemos dejar de pensar que las continuas denuncias sobre el accionar de las fuerzas policiales eran una oportunidad de expresar la condena a un gobierno que ponía frenos a las libertades constitucionales. De todos modos, por esta actitud de la prensa de Tandil sabemos que, los dirigentes obreros locales no habrían escapado a la acción persecutoria de estos años³⁶. Se puede comprobar entonces que es relativamente cierta aquella afirmación de Viguera cuando sostiene que el "gobierno militar de Uriburu y de la Concordancia no habría entorpecido la conmemoración del 1º de Mayo"³⁷. La convivencia entre el gobierno y los dirigentes obreros no dejó de estar teñida de sobresaltos advirtiéndose una relación más conflictiva de lo que habitualmente se sostiene. No fueron tiempos de "relativa calma" y esto se comprueba tanto en nuestra ciudad como en el resto del país. Se publicaban insistentemente varias denuncias contra abusos ilegales y detención de dirigentes con exaltados conceptos.

"Ya están de vuelta en sus hogares los vecinos obreros Juan Rosas y Arsenio Martínez, presidente y secretario del Centro de Mozos, Cocineros y Anexos. Fueron detenidos el 21 de marzo, llevados a La Plata y el 23 entraron en los sótanos de la Jefatura de Policía. El día 27 fueron llevados a la sección octava de la Capital Federal y luego trasladados a la cárcel de Villa Devoto. Qué razón había para perseguirlos así? Posiblemente todo obedecía al deseo de hacer méritos el pesquisante... Posiblemente también fue suficiente la arbitraria calificación de un milico cualquiera, para hundir en la tragedia a los modestos hogares de estos hombres de trabajo. Dentro de este desquicio constitucional nada hay seguro, ni los bienes, ni la honra, ni la libertad, ni

³⁴ Ibidem 30/04/1940.

³⁵ Son permanentes sus denuncias contra la libertad de reunión expresando: (...)Por eso el actual gobierno, que trata de ocultar su falso origen invocando la Constitución, no trepida sin embargo, en atropellar los mas primordiales derechos que ella consagra, en el afán de evitar que el pueblo se reuna y exprese sus sentimientos. N.E.:23/5/1932.

³⁶ N. Iñigo Carrera, señala que los grupos que adscriben al anarquismo "(...) fueron aniquilados por la policía entre 1931 y 1933, siendo sus principales cuadros fusilados o secuestrados y desaparecidos: el gobierno militar del Gral. Uriburu aplicó la pena de muerte por fusilamiento; durante el gobierno surgido de las elecciones de 1931, encabezado por el Gral. Justo, se aplicó la política del secuestro y la desaparición". Cf. "La huelga general de masas de 1936: un hecho borrado de la historia de la clase obrera argentina". *Anuario del IEHS* 9, Tandil, 1994, p. 294.

³⁷ A. Viguera: op.cit. p.71.

la vida".³⁸

"Nuestra libertad republicana: (...) en estos días ha sido puesto en libertad, el secretario o ex-secretario de la Unión Obrera de Canteras, el obrero Vogdan Vucmanovich. (...) en la razzia ... fue hallado su hogar ..., encarcelado, conducido a La Plata, de allí a una seccional de Capital Federal y después a la cárcel de Villa Devoto. (...) El último día, se le llamó y se le dijo que si estaba dispuesto a firmar dos papeles en blanco, que le presentaban y que ellos necesitaban para su legajo, saldría inmediatamente en libertad o de lo contrario ... continuaría detenido. Vucmanovich, optó firmar en blanco, con tal de obtener su libertad".³⁹

En varias oportunidades se reproducen las informaciones sobre sucesos ocurridos en el interior de la provincia en los que el blanco de ataque fueron obreros⁴⁰. Si se advierte un cuidadoso seguimiento de la suerte que corrían los líderes sindicales por estos años, no es menor el interés por explicar con detenimiento los conflictos laborales que eran un reflejo de la inestabilidad política y social. Esta actitud diferente del diario Nueva Era, nos permitió conocer los frecuentes problemas con trabajadores de la ciudad que se registraron en aquellos años, como el conflicto entre el Gremio de Obreros Panaderos y los patrones de panaderías:

"Hace crisis el conflicto de la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos y Repartidores, con la Sociedad de Patrones y Panaderos.

La Sociedad Obrera cree que los patrones tratan de sustituir a los operarios panaderos, con aprendices que ganan mucho menos o peones u obreros de otros trabajos, como los factureros y se oponen a que éstos se realicen trabajos que corresponden a los amasadores, ayudantes, etc.

(...) La Sociedad Obrera, exige que se despidan a los aprendices y que los peones y factureros, hagan el trabajo que les corresponde (...)"⁴¹

El 1º de Mayo de 1936 se desarrolló, en Tandil, en medio de una activa participación de los sindicatos por reclamos en las condiciones de trabajo.⁴²

³⁸ N.E.25/05/1932.

³⁹ Ibidem: 3/05/1934.

⁴⁰ Se publica que en la localidad de San Martín: "(...) desde un auto se hicieron disparos contra un núcleo de obreros, resultando un muerto y dos heridos. Esta mañana resultaron heridos frente a la fábrica de calzado Titán, (...) Antonio Adam y Vicente Supe (...); un auto cerrado, color aceituna, en el que viajaban cuatro o cinco individuos, pasó frente a la fábrica y desde el interior se hizo varios disparos, contra un grupo de obreros, que esperaban la apertura de la misma para entrar al trabajo. En el tiroteo murió Manuel Alonso de origen español" N.E. 27/04/1933.

⁴¹ Ibidem: 27/05/1932.

⁴² Recordemos que en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, "(...) la clase obrera protagonizó un hecho que por su envergadura fue comparado en su momento con la Semana de Enero de 1919. En el transcurso de la huelga general declarada para el día 7 con el fin de manifestar su solidaridad con los obreros de la construcción (...) se produjeron enfrentamientos armados con la policía (...), junto a tropas del ejército y la marina" en N.Íñigo Carrera: op. cit.

"(...) el Comité de Defensa sindical ha resuelto que el sábado próximo se realice una huelga general, de protesta y con adhesión a los obreros que se encuentran en el conflicto con los señores de Bariffi hermanos. A la huelga se han adherido algunos de los gremios actuantes en nuestro medio, sindicatos autónomos y se ha solicitado también el concurso del comercio, industrias, etc., para que el acto tenga el relieve que corresponde."⁴³

En la misma fecha se publicaba la adhesión absoluta al paro de la Capital Federal al que se sumaba *"el gremio de tranviarios cuyos vehículos ponían todos los años una nota de movimiento en la paralización de actividades"*:

"(...) el Intendente de la capital intima a las empresas de tranvías y ómnibus o no suspender los servicios. (...) La policía adoptó una serie de medidas para que mañana no se altere el orden público.

Los tranvías y ómnibus irán custodiados por dos representantes de la autoridad. Todos los edificios públicos, etc. se mantendrán bajo custodia especial.

(...) Según muchos observadores, expresan que la adhesión de los gremios de transporte a la celebración del 1º de Mayo, perjudica de modo especial al propio acontecimiento que se celebra"⁴⁴

Según comenta la prensa se advertía que:

"(...) después de muchos años asistió Tandil a un movimiento en el que participó la totalidad de la masa trabajadora organizada y en gran parte de la que aún no tiene organización.

(...) El paro de 24hs. decretado por el Comité de Defensa Sindical, fue absoluto en las canteras. Participaron del mismo la Unión Obrera con sus acciones (...); albañiles, metalúrgicos, cocheros, obreros de la Usina Popular, obreros del afirmado, gastronómicos y chauffeurs (sic), plegándose también gran parte del pequeño comercio y algunas casas importantes, como también parte de los sastres. Algunas fábricas y obreros sin organización, como carpinteros, pintores, yeseros, etc. se solidarizaron con esta protesta colectiva.

Desde muy temprano la policía realizó despliegue de fuerzas armadas y como tantos otros actos arbitrarios, clausuró los locales obreros para impedir el contacto y la coordinación huelguistas.

En horas de la tarde en la intersección de las calles Rodríguez y España, se realizó el acto público anunciado que congregó a más de dos mil personas en torno a la tribuna obrera, donde los oradores de los sindicatos fustigaron con energía las medidas represivas tomadas contra los huelguistas, pidiéndose la inmediata libertad de los obreros detenidos en Villa Devoto: A. Marcovich, R. Maschio y J. Cichitti; el cese de las trabas de la organización sindical, la amplia libertad de la agremiación y se bregó

⁴³ N.E.: 30/04/1936.

⁴⁴ Ibidem.

por la solución del conflicto que se mantiene en pie en los talleres metalúrgicos de los señores Bariffi hermanos".⁴⁵

En la ciudad se extendían y se reproducían conflictos que se habían dado en el resto del país, particularmente los que se desarrollaban en la Capital Federal. Se detectan sensibles cambios en la vida de la ciudad por aquellos años, se advierte que el perfil económico de la ciudad estaba cambiando. Los canteristas son un primer referente que cita la prensa, pero ya no serán los protagonistas del conflicto. Sabemos que la actividad en las canteras decrece desde los años veinte, pero para esta década se profundiza su depresión. Un testimonio fehaciente constituye la preocupación que se transmitía a través de la prensa. Se publica la intensa actividad que desplegara la Cámara Comercial e Industrial para que se elaborara un proyecto de ley que protegiera a la industria pedrera en la Cámara de Diputados⁴⁶.

Pero si esto no es un dato secundario, tampoco lo es el hecho de que el conflicto se haya iniciado en los talleres metalúrgicos de los hermanos Bariffi. Tandil diversificó su actividad industrial y comercial, prueba de esto son las pequeñas y medianas industrias que permitieron la aparición de los trabajadores metalúrgicos que desempeñaron un rol trascendente en la evolución político-sindical de la ciudad. Podemos aproximarnos a presenciar en el movimiento sindical local un alcance en su acción que pudo involucrar aún a aquellos trabajadores independientes y sectores que aparecían como ajenos al conflicto. La demostración de fuerza con el alcance de la huelga y la movilización -que quedó ratificada con el despliegue policial- permitió superar el reclamo puntual para atacar las medidas restrictivas a la libertad sindical del gobierno.

Si de demostración de fuerza se trata, en el transcurso de esta década, la celebración del 1º de Mayo fue la evidencia que nos sugiere que el movimiento obrero local era el gran protagonista en la apropiación del espacio simbólico. Formar parte de aquella expresión pública era oportuno en momentos de sensibles cambios políticos, económicos y sociales. Desde la referencia que la prensa local realizaba de estas concentraciones a las que caracterizaba como muy concurridas, contrastando con aquellas poco entusiastas descripciones que se hacían a principios de la década del veinte, se reconocía que:

"(...) la jornada internacional del 1º de Mayo tuvo por parte del proletariado de Tandil una rememoración entusiasta en sus manifestaciones y una sólida reafirmación de sus postulados ideológicos (...). El Sindicato local de Obreros Canteristas, afederado a la Unión Sindical Argentina (...) movilizó bajo sus banderes a todos los obreros de Cerro Leones, Cerro San Luis, la Movediza y Albión, que en núcleos compactos, caravanas de autobuses y camiones bajó a la ciudad, posesionándose tranquilamente de sus calles, para exteriorizar sus cálidos entusiasmos.

Por su parte, la Federación Obrera Local afiliada a la F.O.R.A., realizó también su tradicional mitín. La jornada continúa con la proyección de dos films de procedencia

⁴⁵ Ibidem 4/5/1936.

⁴⁶ Se publican cuadros estadísticos en los que se explica que el descenso de la actividad se han reducido en todo el país de 20.000 a 30.000 obreros después de la introducción de piedra extranjera. La iniciativa tiene una respuesta política con "la visita presidencial, que llegó con su séquito ...; el presidente de la República, general Agustín P. Justo, respondiendo a la especial invitación de la Asociación de Piedra, Portland y Arena Argentina, y a las gestiones que en igual sentido hiciera don Jorge Santamarina, presidente del Banco de la Nación.

soviética y la actuación de la orquesta que interpretó "himnos proletarios".⁴⁷

Un aspecto interesante de destacar es que la celebración durante estos años mostró una mayor presencia local de los socialistas aunque no lograron superar el poder de convocatoria de la F.O.R.A. y de la U.S.A. Se advierte que la primera mantuvo durante los primeros tiempos de la década una importante presencia en la ciudad:

"(...) Se calcula el número de participantes en dos mil personas, que siguieron con interés los discursos de los oradores, quienes destacaron el significado de la fecha y el espíritu de solidaridad que debe existir en el proletariado para jalonar nuevas conquistas a favor del bienestar del que produce (...)"⁴⁸

Pero si hay que remarcar diferencias en los actos, tal vez, el detalle que no se puede descuidar además del número de asistentes, tenga que ver con las características que se detectan en los propios concurrentes a los actos que completaban la jornada. La actitud solemne de los asistentes a la Casa del Pueblo, según nos muestran las fotos, con una cuidada elegancia contrasta con aquellos que asistían a las veladas organizadas por la F.O.R.A. que se muestran distendidos junto a mujeres y niños y aunque llevan las "*ropas de los domingos*" pueden acompañar la indumentaria con gorras y pañuelos al cuello.

Pero si los socialistas, en el caso de Tandil, tenían dificultades a la hora de demostrar su poder de convocatoria en el parlamento nacional, tuvieron la oportunidad de reclamar por la unidad de los trabajadores para constituir una fuerza democrática, de la que se hace eco la prensa local:

"(...) a la masa obrera del país un movimiento que tienda a galvanizar los esfuerzos individuales y a crear una poderosa, una invencible corriente de resistencia que ejerza la presión indispensable y legítima para acambiar el presente estado de cosas'. Esta era la altiva y justiciera palabra del senador Bravo, en ocasión de celebrarse el 1º de Mayo".⁴⁹

Aquellas palabras parecían ser el anuncio de lo que pretendía ser un "Frente Popular"⁵⁰. En Tandil, llegaron las noticias de aquella particular conmemoración del 1º de Mayo.

"(...)Tuvo adhesión popular la celebración del 1º de Mayo en la Capital Federal. El mitín mas importante fue el organizado por la Comisión Mixta de la C.G.T. y los socialistas con el apoyo de numerosas entidades obreras y políticas".⁵¹

⁴⁷ N.E.: 2/5/1931.

⁴⁸ Ibidem.

⁴⁹ Ibidem: 5/5/1938.

⁵⁰ Ver sobre este tema N.Íñigo Carrera: "Lucha democrática de la clase obrera argentina: décadas de 1930 y 1940." *Crítica de nuestro tiempo* N°6. Julio-agosto-setiembre,1993.

⁵¹ N.E.: 2/5/1938.

Sería el eco de aquella importante concentración lo que motivaría a las autoridades locales al año siguiente a disolver el mitín socialista.

"El Partido socialista, en nuestra ciudad había organizado ayer un acto, en el que estaban anunciado para hacer uso de la palabra, el dr. Sánchez Viamonte.

El mitín tuvo las características de un pacífico acto obrero, quizá podríamos decir demasiado silencioso, ya que ni siquiera las tradicionales expresiones ruidosas pudieron oírse allí. (...) El caso es que, el mitín pacífico y ordenado, con oradores que si bien censuraron, con mas o menos energía, no cayeron en exceso de lenguaje, fue disuelto.⁵²

Estos esfuerzos por aglutinar al movimiento sindical y a los diversos sectores partidarios tuvieron en la ciudad una primera oportunidad de concretarse con la celebración del 1º de Mayo de 1940. Serán estas circunstancias las que llevaron a que la jornada adquiriera en Tandil aquellos caracteres que se habían manifestado en Buenos Aires desde tiempo atrás. Se constituyó un Comité Pro-Celebración el que consiguió la adhesión del Partido Socialista y de la Unión Cívica Radical para concretar un único acto.⁵³ La información periodística comenta

"(...) la adhesión multitudinaria . Hacía muchos años que en Tandil, no podía celebrarse en libertad y tranquilidad, el 1º de Mayo. (...) El gobierno de Fresco fue un gobierno perseguidor de las ideas y de los gremios, de los intelectuales y los obreros, de todos aquellos que no se sometieron.

(...) La gente se concentró respetuosamente y en orden (...), encabezada la manifestación por el Comité Pro-1º de Mayo y un grupo de señoritas recorrió la ciudad (...) Multitud respetuosa, gritó sólomente las consignas de la hora: *paz, neutralidad, unidad* (la cursiva es mía)".⁵⁴

La foto del diario, que muestra la importante movilización, nos permite advertir una *bandera argentina* que llevaban los miembros del comité organizador junto a jóvenes obreras textiles delante de los manifestantes. La fecha aparecía con aquellos rasgos de argentinización

⁵² 2/5/39, en la misma cita se publican los telegramas condenando el hecho. "Sr. Ministro de Gobierno. La Plata:

En mi carácter de diputado pongo en su conocimiento que esta tarde, después de disolver el acto del Partido Socialista, mientras yo hacía uso de la palabra, el comisario de Tandil profirió amenazas contra mi, anunciando que me buscaría esta noche en la estación del ferrocarril para provocarme.

"Sr. Ministro del Interior: Dr. Diógenes Taboada". Casa de Gobierno. Buenos Aires:

Trabajadores de Tandil, reunidos en acto público organizado por el Centro Socialista, con la adhesión de entidades obreras, para celebrar el Primero de Mayo, solicitan la libertad del obrero de la construcción, Ambrosio Villa".

⁵³ El programa de actos prevé: "un gran baile popular en Villa Laza. La concentración a las 13 hs. en la esquina de la Avenida España y Rodríguez, previo desfile por las calles de la ciudad. Un mitín en la intersección de las Avenidas España y Colón donde hablarán el Dr. Arturo Orzábal Quintana, el secretario adjunto de la C.G.T., Camilo Almarza. Por la comisión directiva: A. Pérez Escribano (Presidente), Francisco Arozarena (secretario). Por la comisión femenina: Nilda N. Gatti Rodríguez (secretaria general).

⁵⁴ N.E.: 2/5/1940.

que son una muestra de los nuevos contenidos simbólicos que había adquirido.

Si esta celebración fue la antesala de lo que acontecería en los próximos años, fue también el anticipo de la conformación de la Unión Obrera Local que hace su presentación mediando favorablemente en un conflicto de obreros metalúrgicos.⁵⁵

Será la U.O.L. la que se encargará de organizar los actos hasta que se produce el golpe de estado de 1943. Se convirtió en el único acto que se desarrolla en la ciudad y con una trascendental presencia pública en las calles de la ciudad.

"La concentración obrera será en la esquina de España y Rodríguez, a las 14 hs. La manifestación se hará desde España a Independencia, por esta a Pintos, a Chacabuco, a Belgrano, a Rodríguez, a San Martín, a Alem, a Mitre, a Paz, a España y por ésta al lugar del acto. En el acto "(...) la banda tocó el *Himno Nacional* (la cursiva es mía)".⁵⁶

La ocupación espacial de la concentración en la ciudad se desarrollaba con variantes significativas. Durante la década del veinte y primeros años del '30 la manifestación de obreros canteristas recorría la ciudad desde la periferia -donde estaba el barrio de estos trabajadores- hasta el centro para realizar la ceremonia. En estos últimos actos, los organizadores determinaron que las calles del centro de la ciudad fueran el escenario del tránsito de los manifestantes para terminar en el mismo punto de concentración que en tiempos anteriores.

La celebración según lo expresaban los dirigentes de la U.O.L.:

"interpretaba el sentir unánime de los trabajadores y del pueblo de Tandil, sus consignas serían :

por la mas amplia libertad del movimiento obrero sindical (...), por la unidad férrea e indestructible de todas las organizaciones democráticas y obreras en defensa de la libertad e independencia de la patria amenazadas por el nazi-fascismo. (...) Por el respeto de la Constitución Nacional y de las libertades públicas (...) por la unidad de todas las fuerzas proletarias, populares y progresistas tanto en el orden nacional y continental (...) Por la amplia libertad de prensa (...) Por la derogación de la ley 4144 y la libertad de presos sociales (...) Por el levantamiento del estado de sitio (...)"⁵⁷

Nuestro conocido dirigente canterista, Vucmanovich designado comisario general de la manifestación, señaló enfáticamente:

⁵⁵ Las entidades gremiales que la conforman son: la Sociedad de Empleados de Comercio, Unión Obrera de las Canteras, la Sociedad de Obreros Metalúrgicos, la Sociedad de Obreros Panaderos, la Sociedad de Obreros Sastres, la Unión de Choferes, la Sociedad de Carpinteros, la Sociedad de Molineros, la Sociedad de Albañiles, la Unión Gastronómica, la Sociedad de Obreras textiles, la Sociedad de Fideeros, la Sociedad de Peluqueros, la Sociedad de Carniceros y la Unión de Cocineros.

⁵⁶ N.E.: 25/4/1941.

⁵⁷ Ibidem: 20/4/1942.

"(...)el peligro de la infiltración nazi en el país, para señalar después el hecho inaudito de que en la capital, una llamada Alianza Nacionalista se lanza a las calles como un desafío a los trabajadores".⁵⁸

En 1943 la ocasión le brindará la oportunidad a conocidos dirigentes locales de destacada proyección provincial y nacional a que participaran -como el Dr. Juan C. Pugliese y el orador de siempre del Partido Socialista, Juan Nigro- para constituir una "*tribuna democrática y unitaria*". Aunque las circunstancias serán distintas con sucesos que parecen revelar la conflictividad de la época. Se informaría en la prensa que, en la madrugada del 3 de mayo fue asesinado un obrero canterista, Antonio Pina, acusado de "silbatina a la policía" (sic). En el ejemplar del 5 de mayo se publica el pedido de libertad de la Organizaciones Obreras de Tandil de Pedro Tadioli, Alfredo Bonini, Garófalo, Ucello, Saltó, Arnaldo Novoa y demás presos de Avellaneda. Comenzaban a correr otros tiempos en los que se recompondrían las tácticas y las alianzas y que darían comienzo a otra etapa.

La jornada, en estos años, ha perdido aquel significado de lucha y/o celebración estrictamente obrera para transformarse en la manifestación que concentraba las aspiraciones de todos aquellos que promovían "la defensa de la democracia". Para ello incorporó una simbología que identificaba al "pueblo argentino" transformando sustancialmente su contenido ritualístico. En una década donde se produce la ruptura del orden constitucional, los partidos y grupos políticos desplazados buscaron ocupar un espacio que les otorgara legitimidad frente a la sociedad. En el plano de esta política operativa se hacen esfuerzos por estrechar vínculos que permitieran la coincidencia de valores e intereses. Sobre la base de estas creencias se establecerán acuerdos para recuperar en la escena pública su representatividad y su carácter de interlocutores válidos como intérpretes del sentir de una comunidad.

Estos acuerdos sólo pudieron hacerse posibles, al mismo tiempo, a partir de una fractura socio-cultural en el movimiento obrero. El carácter que adquirió la jornada en estos años, fue producto de aquellos cambios que se dieron en la composición -en gran parte como producto de las nuevas actividades que se desarrollaron en Tandil- y las nuevas estrategias que se ensayaron en el movimiento obrero local. Más allá de la fiesta, la celebración o la conmemoración, quedó claro que la fecha fue la ocasión para que se hiciera pública la nueva expresión de un universo simbólico que permitía convocar al "pueblo" en defensa de la democracia. El ritual irá adoptando aquellos rasgos de argentinización que nos habla de la construcción de una identidad diferente. En este sentido, es evidente la continuidad de un proceso que facilitó la resignificación que hizo de este día el régimen peronista. Para los años cuarenta la identidad de la clase, será sustituida por la identidad otorgada desde el Estado, aunque esto no signifique ausencia de conflicto. Desde una jornada instituida como celebración oficial, se cristalizará una ruptura en el imaginario simbólico considerando al 1º de Mayo un día de fiesta del "pueblo peronista".

⁵⁸ Ibidem: 2/5/1942.

Buscando otras respuestas

Sabíamos que, a lo largo de estos años, transitábamos por una jornada que había surgido como la "autopresentación de una clase en sociedad" hasta llegar a su "cooptación desde el Estado". Desde las primeras celebraciones, como en Buenos Aires, se habría manifestado con la ambigüedad de una jornada que mantenía la protesta y, al mismo tiempo, se expresaba en público como una fiesta. Una jornada que los propios organizadores y la prensa confundían con la lucha y la fiesta, nos lleva a preguntarnos por qué pudo ser posible. Tal vez, halla que acentuar nuestra atención en aquella particularidad de encontrarnos con una fecha que era la celebración y la protesta al mismo tiempo. Es que presentada como la fecha que recordaba los hechos violentos de Chicago, fue vivida en su conmemoración como una jornada distinta con una ciudad que les pertenecía a los manifestantes, que como sostiene Viguera expresaban la existencia de una comunidad de objetivos e intereses. En aquel día los gritos, las consignas obreras salían de las gargantas de aquellos que en la cotidianeidad debían repetir las "normas y las buenas costumbres". Era una fiesta que permitía desahogar y canalizar la violencia en una manifestación que impuso a las autoridades la suspensión de actividades. En este sentido escapó al propio control de los organizadores, que se preocuparon por mantener el orden ante la presión de las autoridades y de la prensa que la presentaba al gran público. Pero si no se podían contener los actos de violencia espontánea tampoco se logró evitar que se la percibiera como una fiesta. La manifestación y los actos que acompañaban la concentración era el encuentro de una clase, pero también una forma de renovación de vínculos sociales. Hombres, mujeres y niños asistían a los actos para compartir un espacio, una forma de comunicación que no se reduce a la protesta. En la propia prensa local, preocupada por mostrar las contradicciones del movimiento obrero, se transmitió una observación que para una pequeña ciudad como Tandil pudo haber tenido parte de verdad. "(...) Obtuvimos la sensación de un día de holganza, en el que paralizadas las actividades, el pueblo trabajador pareciera lanzarse a la calle en persecución de un aliciente cualquiera para contrarrestar el tedio.(...)"⁵⁹

Si en cierta forma esta puede ser una aproximación alternativa a las razones por las que habrían llevado a este ritual de los trabajadores a manifestarse con caracteres ambiguos, deben existir otros elementos que no se pueden olvidar en la pérdida de su contenido original.

Sabemos que esta resignificación fue posible por los cambios que se dieron en una sociedad dinámica que terminó por integrar a la "cultura nacional" a quienes proponían transformarla. Será esta sociedad que con su diversificación económica y su "democratización" provoque la "institucionalización de la jornada".

Pensamos entonces que "La célébration de la journée sert de catalyseur, mais aussi de baromètre des mouvements sociaux comme de la conjoncture politique"⁶⁰. Precisamente por esta afirmación creemos que este proceso no se presentó en forma unívoca. Sería un sinuoso camino en el que se produce en términos de Hobsbawm una "lucha silenciosa" por el control de los espacios ceremoniales públicos. Desde la cultura hegemónica se buscó "despojarla"

⁵⁹ Ibidem 30/5/1926.

⁶⁰ M. Rodríguez: *Le 1er.Mai*, París, Gallimard, 1990.

y "vaciarla" en su contenido incorporándole una significación que la aleja de su contenido estrictamente obrero. No podríamos soslayar en esta cuestión, el hecho de encontrarnos con una clase obrera que tuvo la dificultad o la incapacidad de construir un universo simbólico capaz de resistir este avance⁶¹. Sin embargo, esto no implica que no hubiera existido un recorrido inverso. Como diría Raymond Williams frente a la dominación de lo hegemónico no se puede desconocer lo "residual" y lo "emergente". Lo residual, por definición ha sido formado efectivamente en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro del proceso cultural. Esto es sencillamente lo que hemos advertido en este caso para la ciudad de Tandil, donde más allá de la cooptación hubo un movimiento que asistió con su participación y con su acción, aún cuando perdió su rol protagónico.

Por emergente entendemos los nuevos significados, sentimientos, valores y prácticas, que puede iniciar el proceso de adaptación o incorporación. Es en ese mismo acto de "asimilación" que esa cultura dominante se modifica mostrando su permeabilidad para aceptar una jornada que, aunque adaptada convenientemente, fue parte del ritual ceremonial de los obreros. En el mismo proceso que se está transformando "un patrón de significados" se plantea la propia transformación. "Una hegemonía estática, del tipo indicado por abstractas definiciones totalizadoras de una ideología o concepción del mundo dominante, puede ignorar o aislar tales alternativas y tal oposición; pero en la medida que ésta son significativas, *la función homogénea decisiva es controlarlas, transformarlas e incluso incorporarlas*" (la cursiva es mía).⁶²

Si la cultura es aquel "patrón de significados corporizados en símbolos transmitidos históricamente, un sistema de concepciones heredadas que se expresan en forma simbólica, mediante las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan sus conocimientos y sus actitudes acerca de la vida"⁶³, no es entonces homogénea ni estática. Se transforma en un verdadero "*campo de lucha*"⁶⁴, donde resistencias e impugnaciones coexisten en tensión con el sistema hegemónico.

Será dentro del propio movimiento obrero que esta resistencia e impugnación se habría presentado. En cada compulsión pública, en cada demostración de fuerza en los actos del 1º de Mayo se ponía en escena la capacidad de movilización. Si esto es una primer demostración de la división del sindicalismo por el control del movimiento obrero. Es por otra parte, un combate por apropiarse de un universo simbólico. En esta lucha no permaneció ajeno el Estado, a través de su obra reformista y educativa. Los nuevos sectores políticos y sindicales que se presentaron como representantes de la clase obrera fueron, en cierto sentido, expresión de su acción por ocupar el espacio público. Sin embargo, en nuestro caso, aquellas ceremonias que manifestaron tempranos rasgos de argentinización serán más tardías. En gran parte esto se debió a las propias características socio-económicas de la ciudad

⁶¹ Al respecto existe un interesante aporte para el caso francés de Michelle Perrot: "The first of May 1890 in France: the birth of a working-class ritual", en P.Thane, G.Crossik y R.Floud (eds): **The Power of the Past Essays for E. Hobsbawm**. Cambridge, Cambridge University Press, 1984.

⁶² R. Williams: **Literatura y Marxismo**. Barcelona, Península, 1980.

⁶³ C. Geertz: **La interpretación de las culturas**. Gedisa, México, 1987, p.88.

⁶⁴ Concepto al que se refiere S. Hall en "Notas sobre la desconstrucción de lo popular" En Samuel, R. (ed.) **Historia popular y teoría socialista**. Barcelona, Crítica, 1984.

que mantuvo a los trabajadores canteristas y a la Federación Obrera Local como principales fuerzas convocantes. Aún con la presencia de los socialistas o con la acción aglutinante de la Unión Obrera Local, se mantuvo una vieja dirigencia que participó activamente en el sindicato canterista y que le otorgó a las manifestaciones públicas de aquellos años un carácter estrictamente obrero. No podemos discutir que aquella dirigencia era para entonces poco representativa, apareciendo "domesticada", por su propia debilidad, y superada en su actividad sindical cuestionada y abandonada por las nuevas circunstancias. Sin embargo no dejó de participar en la ceremonia llevando en su discurso la voz del "proletariado". Serán aquellas jornadas que pueden armonizar el recuerdo de los sucesos de 1886, 1889, 1890 y 1895 con la reafirmación de la "fe democrática" (extraído de discursos del acto de 1942).

Quedará pendiente en el tratamiento de este tema el planteo de la percepción de los propios adherentes a estas manifestaciones. En nuestro caso no hemos podido recuperar, para este período, el testimonio de quienes participaron con sus experiencias individuales en estas celebraciones. Cuando nos acercamos a una problemática como esta, lo hacemos a partir de la presencia colectiva no teniendo en cuenta la voz de los propios actores. El relato de su percepción sería una forma alternativa de acceder, a partir de las representaciones individuales, a la conformación del imaginario simbólico de estos actos. Desarrollar un enfoque sobre estas cuestiones nos remite al terreno de una forma de expresión de la cultura de los sectores populares. Sin embargo, ese colectivo no es más que la expresión de las experiencias individuales. Si tratamos de rastrear las continuidades, los puntos de ruptura o el quiebre cultural seguramente tendremos una oportunidad de alcanzar una comprensión más acabada a partir de estos testimonios. Esto es lo que nos queda pendiente en nuestro caso pero que no se debería dejar de tener en cuenta si existe la posibilidad de enriquecer el enfoque de la temática.